

Ricardo Jesús
Salar Sotés
Bonifacio
Vissetaca

*Fundamentos de la
estrategia
socio-productiva,
integrada y sostenible,
para el desarrollo de la
provincia de Huambo,
en la República de
Angola*

En la modernidad los diversos sistemas internacionales han estado cimentados en un discurso ambivalente de universalismo que engloba a toda la humanidad y que simultáneamente ha excluido del sistema a ciertos pueblos, en especial a los no europeos desclasificados como «no civilizados». El problema de la exclusión de África del sistema internacional es histórico, complejo y ambivalente. El color de la piel sirvió para «legitimar» la esclavitud capitalista: excluidos de la civilización cristiana, occidental y blanca se les negó hasta su condición humana, pero fueron violentamente incluidos como fuerza de trabajo, en una imagen fantasmagórica como brazos sin espíritu —sin alma en términos morales—, sin pasado ni futuro, sin historia social.

Más tarde, la colonización reprodujo en lo esencial los principios de exclusión de la gente negra, pero al mismo tiempo fue incluida en los esquemas de dominación y del reparto del mundo en zonas de influencia. Durante la Guerra Fría, África Subsahariana carecía de relevancia *per se*, pero fue considerada a la sombra de los criterios geopolíticos como peones de ajedrez en el juego de poder global entre las dos superpotencias (EUA y URSS). Durante ese período se agudizó la tendencia inter-

vencionista de estas, lo que hizo más profunda la desarticulación de las estructuras heredadas del colonialismo y propició la existencia de Estados depredatorios extraordinariamente débiles.

El fin de la Guerra Fría se ha traducido en la acelerada «devaluación geopolítica» de África Subsahariana: desaparecidas las viejas razones estratégicas para la inclusión de esa región en el sistema internacional de la Posguerra, las prioridades de las potencias cambiaron, al igual que las reglas del juego. Estos cambios se expresan en el retiro de las potencias de África Subsahariana, que comprende desde el cierre de embajadas occidentales hasta la reducción de la ayuda ya prometida y la impresionante indiferencia ante el problema de la deuda africana. Esa región necesita ayuda, pero no como «caridad», sino en forma de inversiones productivas y como solución al problema de la deuda externa.

En la Posguerra Fría hay dos mecanismos de exclusión de África Subsahariana en la dinámica mundial: el condicionamiento político para el otorgamiento de ayuda externa y la creación de bloques económicos. G. Arnold¹ afirma que la «súbita» preocupación de Occidente por los derechos humanos y la democracia en África resulta ininteligible cuando se la compara con la creciente indiferencia que ese mismo Occidente muestra ante los graves problemas económicos africanos.

En los nuevos esquemas que supone la globalización es indudable que algunos países africanos son susceptibles de ser «reevaluados» en términos económicos, aunque reproduciendo y acentuando los esquemas tradicionales de la inserción de África Subsahariana en la dinámica mundial: esa región nunca ha sido considerada como un área prioritaria y ha ocupado una posición marginal. El proceso de globalización que experimenta la economía mundial dio paso a un significativo proceso de transformación del aparato productivo y del modelo de organización social de las economías de los diversos países del mundo, afectando la estructura productiva, el ritmo de crecimiento de la economía, la generación de puestos de trabajo, el patrón de inserción competitiva internacional, la equidad distributiva y el avance de la capacidad tecnológica local.

¹ G. Arnold: «The West Exposed», *New African*, (300): 41, 1992.

En este nuevo contexto la Teoría del Crecimiento no nos brinda instrumentos adecuados para estudiar estos temas. La misma se expresa a través de un algoritmo de equilibrio, en el que las instituciones, la estructura de la economía, los vínculos entre macro y microeconomía y la interdependencia entre lo económico, lo tecnológico y lo institucional no aparecen explícitamente tratados. Tal como metafóricamente lo plantea A. Harberger,² dicha teoría mira el crecimiento como si se tratara de un globo que va creciendo en tamaño al ser inflado, pero sin experimentar cambio relativo alguno entre sus distintas partes, en la medida en que todas ellas se expanden en idéntica proporción al crecer el tamaño del globo.

La estructura productiva africana, y en particular la de la República de Angola (y dentro de ella una de sus provincias, Huambo en este caso), están lejos de haber seguido ese patrón de desenvolvimiento tras los esfuerzos de apertura comercial externa y desregulación de los mercados. Los cambios en el régimen global de políticas públicas y el proceso de globalización de la economía mundial han desencadenado un fenómeno de transformación de la estructura productiva acerca del cual aún sabemos relativamente poco, así como tampoco sabemos explicar cuáles son sus consecuencias a largo plazo en términos de empleo, productividad, competitividad internacional e impacto sobre la capacidad tecnológica doméstica, cuestiones estas no completamente dilucidadas. El proceso al que hacemos referencia ha estado asociado a fuertes cambios institucionales y tecnológicos. Como consecuencia de ello ha habido tanto «creación» como «destrucción» de capacidades productivas y tecnológicas en la economía, en el marco de un proceso de reestructuración del modelo de capitalismo típico de cada sociedad.

Teniendo en cuenta estos argumentos, los autores pretenden fundamentar la estrategia socio-productiva, integrada y sostenible, para el desarrollo de la provincia de Huambo, en la República de Angola. Los autores han tenido en cuenta lo complicado de la ejecutoria de cualquier proyecto que intente llevar a la práctica un esfuerzo para transformar esta compleja

² A. Harberger: «A vision of the growth process», *American Economic Review*, vol. (88): 1-32, marzo, 1998.

realidad, y consideran que solo será posible tomando en cuenta múltiples variables para su feliz ejecución.³

1a. Síntesis de la estrategia integrada y sostenible para el desarrollo y superación de la pobreza en la provincia de Huambo

Los debates sobre las estrategias para el desarrollo de la República de Angola en el largo plazo se sitúan esencialmente en un plano multidisciplinar y prospectivo. Este proceso sin lugar a duda tiene una gran complejidad acorde con la evolución de la sociedad angolana y la cambiante situación internacional, por lo cual las proyecciones y la construcción de los escenarios futuros en que debe desenvolverse este proceso no es una tarea fácil. Con la conquista de la paz en la República de Angola, en 2002, el gobierno angolano definió una estrategia para el desarrollo a corto, mediano y largo plazos con el objetivo de normalizar la vida social, consolidar la paz y llevar a vías de hechos la reconciliación nacional, al tiempo que se establezcan las bases del desarrollo económico sostenible.

Las ideas principales de esta estrategia pueden ser encontradas en un documento denominado *Angola 2025 un país de futuro*,⁴ el cual puede ser considerado un importante ejercicio

³ Los problemas acerca del desarrollo económico se hacen cada vez más complejos y multidimensionales, por lo que resulta de mayor pertinencia epistémica y metodológica el enfoque desde la Economía política del desarrollo, disciplina que analiza dicho fenómeno no simplemente en el sentido estrecho de la economía propiamente dicha, sino de las múltiples variables asociadas a ella en tanto proceso complejo, por ejemplo, las políticas, sociales, culturales, jurídicas y geográficas, entre otras (Véase, Antonio Luis Hidalgo Capitán: «Economía Política del Desarrollo. La construcción retrospectiva de una especialidad académica», *Revista de Economía Mundial*, (28): 279-320, España, 2011). Esas mismas razones explican el hecho de su carácter multicriterial, así como de la complejidad que se observa en los enfoques y paradigmas tanto en la literatura científica, círculos académicos, como en los más disímiles foros de la política nacional e internacional. En ese sentido resulta de mayor pertinencia científica por su carácter integral y holístico, el concepto de desarrollo socioeconómico o económico social, y no simplemente el de desarrollo económico. Los autores de esta investigación asumen este concepto como el más pertinente, pues resulta de mayor sinergia teórico-conceptual con la Economía política del desarrollo.

⁴ Nsingui André: Os debates sobre as estratégias de desenvolvimento-Artigos-Opiniaio-Jornal de Angola- online-word. 25 de abril, 2013.

de planeación estratégica, pues es resultado de estudios profundos y de amplias consultas y debates, que tuvieron lugar en todo el territorio nacional. El él se reflejan las grandes desig-nios nacionales a realizar a largo plazo entre los que destacan:

- garantizar la unidad y el consenso nacional, promoviendo la paz en la República de Angola;
- promover el desarrollo humano y el bienestar, erradicando el hambre y la pobreza, y elevando el nivel educacional y sani-tario de la población;
- promover un desenvolvimiento sostenible, asegurando la utilización eficaz de los recursos naturales y una distribución equitativa de la riqueza nacional;
- garantizar un ritmo elevado de desenvolvimiento económico con estabilidad macroeconómica y diversidad estructural;
- equilibrio armonioso entre los territorios que componen la geografía nacional;
- estimular la competitividad de los territorios, promoviendo las regiones más desfavorecidas;
- construir una sociedad democrática y participativa, garan-tizando las libertades y derechos fundamentales y el desenvol-vimiento de la sociedad civil;
- promover la inserción competitiva del país en la economía mundial, garantizando una posición de destaque en el África subsahariana.

La estrategia *Angola 2025* está definida sobre una base global y nacional que se asienta en cinco dimensiones: humana, económica, socio-cultural, científico-tecnológica y político-institucional.

Y sabemos además que fue proyectada para ser ejecutada en un período de 25 años, en tres etapas, con objetivos y metas concretos; susceptibles de ser adaptados en función de las alteraciones y ajustes provocados por la dialéctica del movi-miento nacional e internacional:⁵

- 2000-2005 (Paz, Reconstrucción Nacional y Arranque del Crecimiento Económico);

⁵Ídem.

- 2005-2015 (Consolidación de la Reconstrucción Nacional, Modernización y desarrollo);
- 2015-2025 (Etapa C-Sustentabilidad y crecimiento).

Como refiere Nsingui André en su artículo «El debate sobre las estrategias de desenvolvimiento», la primera etapa y la segunda están en curso, y se puede afirmar que han ido creando las condiciones esenciales para el futuro proceso económico, con particular destaque en la reconstrucción de las infraestructuras económicas y los avances sociales (aunque no los deseados) y por la estabilización macroeconómica y financiera.⁶

En resumen, la consolidación de la paz y la democracia ha promovido la reconciliación nacional. De un modo general, esto permitió conferir dignidad y esperanza en el futuro a un pueblo salido de duras y prolongadas guerras, de un período de grande sufrimientos y privaciones de todo tipo. Así el Programa Integrado de Desenvolvimiento Rural y el Combate a la Pobreza avanza, aunque no se han conseguido todos los objetivos.

La consecución de los grandes objetivos de la Estrategia de Desenvolvimiento de Angola a Largo Plazo y su viabilización presupone la existencia de un consenso nacional sobre las tareas fundamentales que deberán ser resueltas para que se realice la ambición nacional de reconstrucción y desarrollo socio-productivo, sostenible a largo plazo. Pero tomando en cuenta las complejidades de estos objetivos se hace necesario comprender las tendencias teóricas y la práctica que entrañan los modelos de desarrollo que son tan importantes como la marcha misma de los modelos en ejecución, por lo cual el mundo contemporáneo señala las alternativas de políticas que los países deben o no seguir.

⁶ En el período se ha ido normalizando la vida nacional, e implementando programas con fuertes impactos socioeconómicos. Y se ha contribuido además con el realojamiento de más de cuatro millones de habitantes en varios puntos del territorio nacional. Se ha hecho un gran esfuerzo en el desminado y reconstrucción de las principales vías de comunicación, además de los puentes para unir al territorio nacional y permitir la circulación de personas, bienes, así como la instalación o reinstalación de la Administración del Estado en todo el país. También en el período se han rehabilitado las centrales eléctricas, las líneas de transporte de energía eléctrica y las escuelas con el consiguiente aumento del número de alumnos de cerca de un millón y medio hasta más de siete millones. Al mismo tiempo se ha luchado por la estabilización de los indicadores macroeconómicos y la reducción de la inflación para estimular las actividades económicas y la vida social.

En estas condiciones antes señaladas es una necesidad apremiante identificar lo derrotados más apropiados para la transformación de la República de Angola, pues es un hecho evidente que las antiguas formas de competitividad que antaño viabilizaron la economía de los países periféricos hoy aparecen relegadas a un segundo plano, ya que como lo muestran los resultados de los países de las economías llamadas emergentes o las de los países más industrializados, el talento, la creatividad y la incorporación de la economía del conocimiento y no la maldición de la abundancia de los recursos naturales son los que aseguran una elevada competitividad y una eficiente incorporación a los cambiantes escenarios económicos mundiales.

La experiencia reciente muestra cómo las ventajas basadas en la amplia disponibilidad de mano de obra barata, en abundantes recursos naturales y políticas comerciales y cambiarias de índole proteccionista no se constituyen hoy en carta de garantía en medio de la nueva ola de especialización que está por materializarse.⁷ Es preciso reconocer entonces que hay que rediseñar esta estrategia hacia el 2025 sobre la marcha y cimentarla sobre ventajas competitivas que estén caracterizadas por su carácter dinámico del uso de la economía del conocimiento que permita diversificar la economía de la República de Angola (y en particular de la provincia de Huambo), de modo que el crecimiento económico no siga siendo solo el sustento de la acumulación económica global del gran capital y facilite los procesos incluidos en la estrategia antes estudiada; lo que permite alcanzar los objetivos económicos enunciados y contribuir con la redistribución equitativa de los recursos excedentes obtenidos, para consolidar los beneficios sociales y la paz sin menoscabar la posibilidad de que generaciones futuras también logren similares propósitos; de este modo se está enfatizando en el desarrollo económico, tan mencionado pero que en el área subsahariana, aún en época de despegue económico para algunos de estos países, apenas se comienzan a realizar acciones encaminadas a estos fines.

De este modo la incorporación de la dimensión ambiental y geográfico-espacial al proceso de instrumentación y ejecución

⁷ Humberto Franco González: «Transformación productiva con equidad: La alternativa cepalina del desarrollo». *Revista Universidad de Eafit*, (101): 61.

de la estrategia angolana se constituye de esta forma en condicionante de la política económica, la idea es entonces tratar por todos los medios posibles que el precio de los bienes y servicios refleje el costo social efectivo en el que incurren los productores para producirlos, a nivel de la teoría microeconómica, se está enfatizando el famoso costo social, o sea, aquel en el que incurre la sociedad cuando sus recursos se están utilizando para la producción de un determinado bien o servicio.⁸ Es necesario, pues, incluir dentro de los proyectos de inversión los costos de reposición de los recursos naturales, hecho que influiría en la implementación de tecnologías limpias, estimulando el manejo adecuado de desechos, el tratamiento y reciclaje de materiales, ligándose de esta forma la rentabilidad económica con la preservación del medio ambiente.

Una ardua tarea en este campo es la de propugnar que la estrategia educativa sea el bastión para la toma de conciencia pública sobre los problemas de la sostenibilidad del desarrollo; en esta dirección son pilares fundamentales la educación, la capacitación de la mano de obra y de los empresarios, una infraestructura tecnológica apropiada que permita la incorporación y difusión de los adelantos de la ciencia y una base empresarial sólida que garantice el logro de una mayor competitividad. De este modo se toma como relevante para el logro de «La estrategia hacia el 2025» de la República de Angola, la continua inversión en recursos humanos y en la generación de empleos que posibilite altos beneficios a los inversores y altos salarios para los trabajadores, de modo que se pueda contribuir al mismo tiempo al crecimiento económico y a la equidad social en los diferentes territorios del país.

El logro de esta estrategia nacional viene dado porque los esfuerzos tienen que avanzar de manera ambiciosa en los diferentes territorios del país y con un alcance equitativo para todas las etnias que habitan el territorio de la República de Angola. Es más que evidente que para lograr los objetivos estratégicos provinciales de Huambo, será necesario alcanzar múltiples realizaciones estratégicas provinciales hasta conseguir un proceso estructurante en que se vayan logrando al unísono los objetivos nacionales y los de la provincia.

⁸C. E. Ferguson y J. P. Gould: *Teoría Microeconómica*, segunda edición. México: Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 185-186.

Este proceso supondría irle dando cumplimiento a la estrategia nacional al tiempo que se ejecutan las estrategias provinciales, que estarían estructuradas, según su importancia, grado de prioridad, y alcance, de la siguiente forma:

- 1º Ejes provinciales-Huambo.
- 2º Medidas prioritarias de intervención.
- 3º Programas y proyectos provinciales.
- 4º Proyectos estructurantes prioritarios.

Ejes provinciales-Huambo

Estos ejes constituyen un cuadro de referencia para evaluar el desenvolvimiento a mediano plazo. Los ejes de desenvolvimiento estratégico integran los dominios de la vida de la provincia en torno a los cuales se puedan movilizar los esfuerzos técnicos, institucionales y financieros con el objetivo de insertar un proceso de desenvolvimiento integrado que estimule las potencialidades de la provincia en el cuadro regional y nacional teniendo como referencia la estrategia de desenvolvimiento de largo plazo-Angola 2025.⁹

Entre los ejes seleccionados por Huambo se destacan:

- Economía del conocimiento
- Protección de la ecología (Capital Ecológica)
- Estímulo de la actividad agraria.
- Estímulo del Polo Agro-industrial de la provincia, para insertarlo en el nacional.

Las medidas prioritarias de intervención: Son un conjunto de posibles soluciones integradas para concretar los objetivos que procuran asegurar la implementación de las estrategias antes destacadas, y de hecho asumen un carácter operacional-instrumental. Las medidas prioritarias de intervención en Huambo por orden de importancia incluyen, entre otras, las siguientes medidas:

Los programas y proyectos provinciales constituyen la vía a partir de la cual se concretan los ejes y las medidas prioritarias de intervención. Entre ellos se destacan:¹⁰

⁹ República de Angola. Ministério do Planeamento e do Desenvolvimento Territorial Plano Nacional de Desenvolvimento 2013-2017. Dezembro 2012.

¹⁰ República de Angola. Ministério do Planeamento e do Desenvolvimento Territorial Plano Nacional de Desenvolvimento 2013-2017. Dezembro 2012. (SubCapt.6.10)

- Construcción y aprovisionamiento de una escuela primaria de Segundo ciclo con 20 salas en Mungo (Huambo).
- Construcción de 50 puntos de agua para zonas rurales.
- Construcción y aprovisionamiento de un edificio para la cultura en Huambo.
- Estímulo para la actividad turística.
- Rehabilitación del Jardín Zoológico de Huambo.
- Reforestación de la provincia de Huambo.
- Promoción de empleo y emprendedurismo.
- Promoción e integración social de grupos sociales vulnerables.
- Huambo capital ecológica.

Proyectos estructurantes prioritarios (PEP's): La concreción de las prioridades para el desarrollo territorial ocurre a través de intervenciones dinamizadas por el Estado, con carácter complementario y en plena sinergia con el sector privado. Tales iniciativas se ejecutan como proyectos estructurantes que procuran enlazar los clusters y las cadenas productivas, contribuyendo a elevar la productividad nacional, expandir el empleo y el crecimiento nacional, creando condiciones para que la población se pueda establecer con garantías en los territorios a largo plazo.

Los proyectos estructurantes prioritarios se integran en tres grupos:

1. Clusters prioritarios (energía, agua, alimentación, agroindustria, hábitat, transportes y logística).
2. Otros clusters y proyectos económicos (geología, minas, industria, bosques, turismo, telecomunicaciones y tecnologías),
3. Otras actividades (administración pública, emprendedurismo, desenvolvimiento empresarial, desenvolvimiento científico y tecnológico, salud y bienestar social, educación y cultura).

La gran mayoría de los proyectos incorporados en este Plan Provincial de Medio Plazo coinciden con la mayoría de los PEP's definidos en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2017. Esto indica que este Plan Provincial de Medio Plazo está imbricado con el Plan Nacional de Desarrollo. Están identificados diez proyectos estructurantes para la provincia de Huambo, que corresponden a 145 488 millones de kwanzas, 2,4 % de la inversión total.¹¹ Seis de estos proyectos corresponden a clusters prioritarios, en particular:

¹¹ Ídem.

- Dos proyectos en el cluster para el desarrollo de infraestructura relacionada con la energía y el agua (relacionados con la construcción de infraestructura hidroeléctrica Jamba-ya-Mina), y para reforzar el sistema de abastecimiento de agua.
- Cuatro proyectos en cluster relacionados con el transporte y la logística (rehabilitación de entradas del aeropuerto de Huambo) y la construcción del centro de logística y distribución.

Con valores económicos menos importantes en cuanto a monto de la inversión pero también merecedoras de referencia se destacan otras actividades, relacionadas con:

- El emprendedurismo y desenvolvimiento empresarial.
- El desarrollo científico y tecnológico.
- La salud y el bienestar social.
- La educación y la cultura, la construcción de CINFOTEC y el estudio para la construcción del hospital veterinario de Huambo, la construcción del hospital pediátrico de la provincia y la rehabilitación y aprovisionamiento de un centro de formación.

El estímulo del desarrollo equilibrado del territorio es una de las grandes aspiraciones de los angolanos, que en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2017 se intenta materializar promoviendo a la categoría de política nacional fundamental. Pretendiendo así mismo crear un territorio más equilibrado, dinámico y competitivo, que sea un factor de integración del mercado nacional, valorizando el potencial de cada área, con vistas a reforzar la economía y el desarrollo nacional. Todo esto es un reflejo de que la estrategia hacia 2025 apuesta por estructurar el país en polos de desarrollo, ejes de desarrollo y polos de equilibrio, lo que se encuentra detallado en la Política Nacional de Promoción del Desenvolvimiento Equilibrado en el Territorio.¹²

1b) ¿Qué nos enseña la evidencia empírica y la teoría?

La evidencia empírica y la teoría apuntan al hecho de que existe una gran relación entre cambio estructural y desarrollo económico sostenible en la provincia de Huambo. Esta relación ha sido identificada desde hace tiempo por los economistas como una de las fuentes más importantes de transformación de la

¹² Ídem.

estructura productiva y de transición hacia un modelo más complejo de organización social.

Una visión exclusivamente económica del tema, considerando solo precios y relaciones de mercado resulta excesivamente limitada para comprender estas cuestiones. La apertura de nuevos sectores productivos incide sobre lo que Kuznets¹³ y Abramovitz¹⁴ denominan los determinantes «últimos» del desarrollo de la sociedad, en contraposición con los determinantes «inmediatos» del mismo, que son la tasa de ahorro e inversión de la economía y el crecimiento de la población.

Y esto es así porque aparecen nuevas formas de interacción — algunas regidas por reglas de mercado y otras no — entre las firmas, y entre estas y otras organizaciones de la sociedad, como son las agencias regulatorias — domésticas y extranjeras — las universidades, las autoridades municipales, los sindicatos, y muchas otras. Se generan fenómenos endógenos de aprendizaje y una gradual acumulación de capacidad institucional y tecnológica al interior de la sociedad. Dichos procesos no son adecuadamente captados por la moderna teoría del crecimiento que no cuenta con instrumental idóneo para identificar la complejidad de la trama de vínculos sociales involucrados en los temas a que hacemos referencia. Sin embargo, es justamente esa trama, y su gradual desarrollo evolutivo en el tiempo, lo que constituye la esencia misma del proceso de desarrollo de la sociedad, el cual involucra fenómenos de largo plazo de maduración de las fuerzas productivas que solo pueden ser comprendidos a nivel microeconómico y sectorial, ya que pasan prácticamente desapercibidos en el análisis agregado del crecimiento, no porque sean poco importantes, sino porque el instrumental utilizado no permite captarlos.

En la tradición del pensamiento económico el proceso de desarrollo económico está íntimamente ligado al fenómeno del cambio estructural de la economía. Una economía en crecimiento es una economía que se torna más compleja y sofisticada a través del tiempo en términos de nuevos sectores productivos

¹³ S. Kuznets: «Proportion of capital formation to national product», *American Economic Review*, (42): 507-526, mayo, 1952.

¹⁴ M. Abramovitz (1988): «Following and Leading», en Hanusch, H. (ed.), *Evolutionary Economics. Applications of Schumpeter's ideas*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 323-341.

y de firmas más intensivas en el uso de conocimientos. Junto a ello se desarrollan nuevas instituciones, capacidades, recursos humanos y formas de aprendizaje al interior de la sociedad. Es esto lo que lleva a diferenciar entre causas «inmediatas» y las causas «últimas» del desarrollo. Una mayor tasa de ahorro e inversión pertenece al primer grupo de factores causales del crecimiento, en tanto que el aprendizaje, el desarrollo institucional y la mejora de las capacidades tecnológicas y de organización de la producción pertenecen al segundo conjunto de factores. Son fuerzas subyacentes que muchas veces ni siquiera sabemos bien cómo medir, pero que deben verse como la esencia misma de qué es lo que constituye el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas de una sociedad.

Lo anterior lleva a pensar que el desarrollo a largo plazo de una economía no debiera verse sola y exclusivamente en el plano macro y como el reflejo del ritmo de ahorro e inversión de la misma, sino como un fenómeno más complejo de interacción entre lo macro y lo micro que conlleva procesos en los cuales participan las relaciones económicas en general, así como el cambio tecnológico y los cambios institucionales, e incluso de la cultura tecnológica operantes en la sociedad.

Más aún, deberíamos aceptar que un manejo adecuado de la economía no es condición necesaria y mucho menos suficiente para el desarrollo,¹⁵ sino que deben simultáneamente ocurrir procesos de transformación institucional y de maduración de la capacidad productiva y tecnológica de los agentes económicos para que el desarrollo de las fuerzas productivas se transforme en una realidad palpable.

En otros términos, no se trata de llevar a la economía de Huambo al equilibrio y esperar que la estabilidad genere que el empresario se interese por la actividad innovadora, sino todo lo

¹⁵ Un adecuado manejo de las principales variables económicas seguramente es una condición necesaria de lo anterior pero nos parece excesivo creer que se trata de una condición suficiente. Es más, en algunos países de África al sur del Sahara han ocurrido profundos procesos de transformación estructural en un ambiente macroeconómico relativamente volátil e incierto. La apertura a las nuevas industrias por lo general conlleva muchos de los cambios estructurales antes mencionados. Al crearse una nueva industria se produce un fenómeno de aprendizaje en los agentes económicos involucrados y aparecen nuevas formas de funcionamiento institucional propias del nuevo escenario sectorial en gestación.

contrario: se trata de inducir la inversión y la innovación a partir de rentas que las desencadenen. El papel del gobierno y de las instituciones ligadas a la actividad económica o a su regulación, resulta fundamental para comprender dónde y cómo aquellas se generan.¹⁶ No existe un modelo único de implantación de una nueva actividad productiva en la economía. En ciertos casos el agente dinámico que pone en marcha el proceso es una (o más de una) empresa transnacional que trae tecnología al país, abre oportunidades de comercio, entrena subcontratistas locales y desarrolla capacidades productivas y tecnológicas domésticas. En otros casos dicho rol dinámico es ejercido por empresas pequeñas y medianas de propiedad familiar, o por grandes conglomerados de capital nacional. En cada caso el modelo de organización industrial, las prácticas de subcontratación, y el desarrollo del «cluster» local de empresas e instituciones adoptará formas diferentes y producirá distintos senderos evolutivos a través del tiempo.

Pero es importante reconocer que la estabilidad macroeconómica no necesariamente constituyó una condición *sine qua non* para que ocurriera la transformación estructural y la entrada de nuevas industrias y firmas en la economía. Más que la estabilidad macro parece haber sido importante la presencia de fuertes rentas ligadas a la innovación. En muchos casos ellas fueron las que pusieron en marcha la conducta proclive a la innovación de los agentes económicos, tanto locales como externos.

Es difícil predecir qué es lo que habrá de funcionar, y qué es lo que no, en un determinado medio social como el de Huambo. El proceso de inducir más innovación, más grados de asociación a nivel sectorial y regional, la apertura de nuevas firmas y sectores productivos y la búsqueda de nuevas capacidades de exportación de bienes más «ingeniería-intensivos» no obedece

¹⁶Las diferencias a las que hacemos mención en el modelo seguido por distintos países para inducir la creación de nuevas industrias y la entrada de nuevas firmas a la economía surgen con toda claridad en el estudio sobre el «Milagro del Sudeste Asiático» realizado por el Banco Mundial en Korea, Taiwán, Singapur y Hong Kong en los años 1980 (Banco Mundial, 1993). Dicho estudio muestra que en Korea los grandes grupos corporativos —*chaebols*— fueron los agentes dinámicos de movilización de la capacidad productiva y tecnológica local, en tanto que en Taiwán dicho papel lo cumplieron las pequeñas y medianas empresas de capital familiar y en Singapur lo hicieron las subsidiarias de empresas transnacionales, que fueron quienes transfirieron a dicho país

a un diseño único y predeterminado. Un alto grado de pragmatismo, de ensayo y error y de experimentación en acciones «sector-y-región-específicos» no deben ser descartados por el alto grado de selectividad que involucran.

La neutralidad de los instrumentos de política pública constituye una ficción analítica que las políticas de gobierno muchas veces ignoran en el diseño e implementación de instrumentos de desarrollo productivo y tecnológico. Hay diferentes estilos de intervención estatal en el mundo y los países africanos deben aún buscar cuál es en cada caso el estilo que más se adapta a su idiosincrasia y a su historia institucional. El pensar que el *laissez faire* es condición necesaria y suficiente del desarrollo que nos exime de tomar decisiones complejas en materia de desarrollo tecnológico y productivo nos ha llevado a un callejón sin salida del cual necesariamente tendremos que salir en un futuro no tan lejano.

Conclusiones

Para tener éxito en el establecimiento de una estrategia socio-productiva, integrada y sostenible, para el desarrollo de la provincia de Huambo, en la República de Angola, hay que lograr

modernas tecnologías de producción, y en no pocos casos elencos completos de investigación y desarrollo dispuestos a trabajar en la búsqueda de nuevos productos y procesos productivos. En los tres casos, sin embargo, fue el sector público el que se encargó de crear las instituciones, los mercados y los bienes públicos que se requerían para consolidar la presencia expansiva y exportadora de las nuevas firmas y sectores productivos incorporados a la economía. El sector público actuó creando incentivos diversos a la innovación, desde financiamiento, hasta nuevas formas de coordinación entre los laboratorios públicos de I&D y las empresas productoras de bienes y servicios.

En otros términos, en los tres casos las rentas schumpeterianas a la innovación surgieron de nuevos vínculos públicos/privados en la economía que el aparato del Estado se encargó de construir y consolidar. La reciente incorporación al aparato productivo latinoamericano de la industria del salmón, en Chile, y de la soja genéticamente modificada en Argentina muestra diversas similitudes con los casos previamente mencionados, comenzando por el hecho de que cada uno de dichos episodios ha estado asociado no solo a hechos de carácter económico sino también a cambios institucionales y tecnológicos que fueron retroalimentando el proceso expansivo. Ver: Ablin, E. y Paz, S. (2000): «Productos transgénicos y exportaciones agrícolas. Reflexiones en torno a un dilema argentino». Cancillería Argentina, Dirección de Negociaciones Económicas y Cooperación Internacional. Mimeo.

una mejora en la calidad de vida de la población en el espacio local atendiendo a una mejora en las dimensiones relacionadas con lo económico, lo social, particularmente con el fortalecimiento de los actores locales: su identidad y cultura, de su capacidad de gestión del propio desarrollo de los actores presentes en el territorio, su capacidad de relacionamiento asociativo y su capacidad de imaginar respuestas a los desafíos planteados por los cambios en la dinámica global en los que se reconocen lo ambiental y lo político-institucional.

Bibliografía

- ABLIN, E. Y S. PAZ: «Productos transgénicos y exportaciones agrícolas. Reflexiones en torno a un dilema argentino», Cancillería Argentina, Dirección de Negociaciones Económicas y Cooperación Internacional, 2000. Mimeo.
- ABRAMOVITZ, M.: «Following and Leading», en Hanusch, H. (ed.), *Evolutionary Economics. Applications of Schumpeter's ideas*, Cambridge: Cambridge University Press, 1988.
- ARNOLD, G.: «The West Exposed», *New African*, No. 300, 1992.
- BENAVENTE, J. M.: «OECD Survey, Chilean Innovation Policy», Departamento de Economía, Universidad de Chile, marzo, 2005. Mimeo.
- HIDALGO CAPITÁN, ANTONIO LUIS: «Economía Política del Desarrollo. La construcción retrospectiva de una especialidad académica», *Revista de Economía Mundial*, 28, España, 2011.
- HARBERGER, A.: «A vision of the growth process», *American Economic Review*, vol. 88, marzo, 1998.
- FRANCO GONZÁLEZ, HUMBERTO: «Transformación productiva con equidad: La alternativa cepalina del desarrollo», *Revista Universidad de Eafit*, N° 101.
- KATZ, J.: «Market oriented reforms, globalization and the recent transformation of Latin American innovation systems». *Research Policy*, 2003.
- KEOHANE, R. Y S. NYE: *Poder e interdependencia*. Buenos Aires: GEL, 1988.
- KUZNETS, S.: «Proportion of capital formation to national product», *American Economic Review*, vol. 42, mayo, 1952.

NSINGUI, ANDRÉ: Os debates sobre as estratégias de desenvolvimento- Artigos- Opinião-Jornal de Angola- online-word. 25 de abril, 2013.

MINISTÉRIO DO PLANEAMENTO DO DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL PLANO NACIONAL. República de Angola, 2012.